

EL AVISADOR NUMANTINO

Periódico de intereses generales y noticias.

NÚMERO 4.271

PRECIO DE LOS ANUNCIOS, REMITIDOS, COMUNICADOS Y ESQUELAS MORTUORIAS CONVENCIONAL Y ECONOMICO.—LA CORRESPONDENCIA Y GIROS SE DIRIGIRAN A LAS HERAS, CANALEJAS, 54 56, SORIA. No se devuelven los originales.

AÑO XLIV.—(2.ª época).—Se publica Martes y Sábado

SORIA.—MIÉRCOLES 6 DE DICIEMBRE DE 1922

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN.—EN LA PROVINCIA Y FUERA DE ELLA: TRIMESTRE: 3.50 PTAS.—SEMIESTRE: 4.—POR AÑO: 7.50.—EN SORIA, POR AÑO, 7 PTAS.—EXTRANJERO EN AÑO 15.—NÚMERO SUELTO, 10 CTS.—PAGO ADELANTADO.—Se suscribe en Soria en el número 54.

COMERCIO DE Tejidos de Santiago las Heras

Tejidos nacionales y extranjeros, Paquetería, Mercería, Bisutería. Especialidad en artículos blancos y negros, Paraguas, Bastones, Confeciones. Géneros de punto

Extenso surtido en Pañería. Camisas de hierro y madera en competencia con las de su clase, sopleterones, mallas para los mismos, sillas y muebles.

Camisas desde 35 pesetas Surtido en batería de cocina y artículos pertenecientes a esta clase.

CONSULTAD PRECIOS Canalejas, 59.—Soria. Surtido en Almazán: (Antigua casa de los "Juan Antonios,")

El Barato

Comercio de Tejidos y Paquetería

RICARDO SANZ

Abaleros, 3 (Casino "La Amistad"), Almazán.

Este nuevo y acreditado establecimiento pone en conocimiento de su clientela y público en general, que habiendo recibido grandes remesas de paños de invierno y temporada, tiene el gusto de ofrecerlos en calidades superiores y precios increíbles. Surtidos en paños, retores, curados Vichis, lana fina, pañería, géneros de punto, vestidos, blusas, batas, camisas, colchones, y en blanco y negro. Grandes existencias en mantos para cama y viaje. Tapabocas, bufandas, mantos de todas clases, toquillas, capas, y toda clase de artículos de invierno. Especialidad en confecciones para caballero, señora y niña; fajas, botas, pañuelos, etc. Gran depósito de género de punto de todas clases. Recomendamos al público no compare sin antes visitar esta casa, en la seguridad de encontrar grandes ventajas en calidades y precios.

No confundirse: EL BARATO Abaleros, 3, (Casino "La Amistad").—Almazán. 24 26

FRANCISCO GOMEZ SANCHEZ MANTOS EN GANADO DE CERDA Zapatería 44.—SORIA

Gran surtido de tocino, jamones, tocinos y embutidos. Venta al por mayor y menor. Dirección: Plaza de Abasco, número 18.

JUAN GARCIA Y GARCIA MANTOS EN GANADO DE CERDA

Gran surtido de tocino, jamones, mantos, tocinos y embutidos. Venta al por mayor y menor. Dirección: Plaza de Abasco, número 18.

Fábrica de Baldosas Hidráulicas DE

Maquin Iglecias PRIMERA ESTABLECIDA EN SORIA

Esta fábrica montada con todos los adelantos, se construyen peldaneras, lavabos, pilas bautismales, y para agua bendita, de baño, cruces, lápidas y en especialidad clase de losetas, baldosas y ladrillos hidráulicos. Reciben el cargo en casa de CASTO HERNANDEZ de Bernardo Robles, número 1.

ESPAÑOLES Queréis a vuestra Patria siempre que necesite VERDAD Y JUSTICIA. ROSA: primera fábrica de pañería, y de un buen surtido y calidad inmejorable. Representante en Arcoz de Jalón, Manuel Lopez (hijo).

Loy Sanz Villa OCULISTA

DE CANALEJAS, NUM. 84. 2.ª SORIA

Consulta de diez a una.

TORIO RADIO-ELECTRICO Instalaciones Casimiro de J. Górriz y Ramón de J. Iliana. Reclen inaugurado. Gran éxito. Ulteriores adelantos de la especialidad.

de Santo Domingo, 21.

Alvaro de Osmo. Instalaciones de 10 a 1.—Miércoles. a las 10.

CENTE ALVAREZ MANTOS EN GANADO DE CERDA

Gran surtido de tocino, jamones y tocinos. Venta para fuera de la población y perteneciente al cerdo, paños de 25 kilos en adelante.

MODAS VESTIDOS, SOMBREROS

Vestidos hechura escote

Soledad Sanz y Hermanas

PELAYO, 6, PRINCIPAL MADRID

El parto de los montes

La a garabía que han armado los señores del Parlamento, triscando el tema de las responsabilidades por los diez mil españoles que murieron a manos de los guerrilleros rifeños, produce una crisis.

Poca cosa ¿verdad? Después de la iracundia desbordante en los labios de los conjuncionistas, cuando exponían los fieros males sufridos por la Patria y reclamaban el ejemplar castigo de los culpables con UN VOTO DE CENSURA!!!, teníamos derecho a esperar que los votos salieran una vez más al mercado para que les pusieran precio quienes se dedican a esos negocios.

Hicieron bien los del mitin de Zaragoza en no apretar demasiado las clavijas en la destemplada guitarra de las responsabilidades.

Pudo el pueblo entusiasmarse oyendo los apregios del s tafedero y arrancarse por peteneras, y entonces si que hubieran bailado de coronilla los de la derecha y los de la izquierda, todos, menos el «soberano», al que siempre le ha tocado danzar con la más fea y sientunas ansias locas por cambiar de pareja.

El voto de censura no se hubiera limitado a las personalidades que se vieron sorprendidas con la hecatombe de Melilla, que ni son las únicas causantes de la horrible tragedia, ni seguramente las más responsables.

Se ha dicho—y averigüe Vargas quien lo dijera—que los vicios, los defectos, las cobardías y las inmoralesidades que provocaron nuestra derrota militar en Africa, eran hijos de los que andan por la nación em-

poniendo todos los órdenes de la vida pública, por que las casas de juego, las licencias de libertinaje, el abandono de los deberes cívicos y la franquicia administrativa, no hay que ir a la vuelta de la esquina para encontrarlos; nos salen el paso en plena calle, con ellos tropezamos y no es raro que a muchos ciudadanos pacíficos les hagan caer.

Pues bien, catones funambulescos; la responsabilidad de que el desorden, la imprevisión y la ineptitud nos colocaran bajo las babuchas de Abd-el Krim, alcanza a cuantos cobran la pensión de ex-ministros y a otros que votaron los aumentos de las dietas de los Diputados y los recargos en las contribuciones.

¿Pueden ser jueces, acusadores y verdugos los mismos que, con sus torpezas o malicias, han dado ocasión a las desventuras africanas, los que malbarataron la hacienda pública, multiplicaron los cargos burocráticos y las cargas tributarias y trastornaron la hacienda nacional? No es obra de unas cuantas personalidades políticas lo que ocurre; es consecuencia del desgobernio imperante, del caciquismo que ampara enermes injusticias y de los partidos políticos que tienen pacto perpetuo con el fracaso.

El castigo de estas anomalías exige, mejor que las sanciones a la moda de Grecia, los correctivos que están vigentes en Roma.

Una escarada cuidadosa en el campo de la política, una labor intensa de civismo por parte de los cultivadores; a cumplir cada uno exactamente con sus deberes, y a vivir.

Esto es de que las responsabilidades se ventilen con una crisis ministerial, que tiene por objeto proporcionar a varios señores los beneficios de la cesantía de ex-ministros, recuerda la fábula del parto de los montes, con sus ratoncitos reedores del presupuesto en la parte sustanciosa de las cantidades destinadas a las clases pasivas.

PHILIPPO.

Aquí y allá.

Los fusilamientos realizados últimamente en Grecia en personajes de tan alta jerarquía como el Presidente del Consejo, ministros y ex-ministros, jefes y generales del ejército, etc., etc., han hecho concebir a muchos españoles la esperanza de que no queden impunes las tremendas faltas (y sobras) de que se acusa en la actualidad a muchos políticos de los que vienen actuando en España desde hace varios años.

Pero si bien es verdad que un adagio dice que se debe de «escarmentar en cabeza ajena» y otro que «cuando las barbas de tu vecino veas pelar echas las tuyas a remojar» no lo es menos que tales refranes han dejado de tener aplicación hace ya mucho tiempo y han sido sustituidos por otros más prácticos. Además, no existe comparación posible entre Grecia y España; porque mientras en aquel país encargábase una Junta, a la que se ha dado el nombre de revolucionaria, de estudiar los asuntos de las responsabilidades, formada desde luego, por personas distintas a las que aparecían culpables, en ésta son juez y parte los respo sabies.

Y pensar que en los modernos tiempos ha de haber hombres tan imbéciles que se impongan a sí mismos los castigos a que se hayan hecho acreedores, aún reconociendo las faltas en que incurrieron, supone un desconocimiento absoluto de la realidad, pues ya dice un refrán muy verdadero que «ningún tonto aprenda su tejado.»

Hay que creer, pues, que solamente una ignorancia supina, rayana en la idiotez, o una viveza sin igual, aplicada a hacer concebir esperanzas de arrepentimiento en los culpables con el fin de evitar que el mismo se convirtiera en odio, pueden ser las causas im-misores de esa esperanza en la justicia, que debiera aplicarse a los culpables de las desgracias de España.

No; no puede ser y no será. Aquí no hay sanciones para los grandes contraventores de la ley, de la justicia y del derecho; la aplicación de castigos ha quedado reducida a la más mínima de las expresiones y por eso solo es utilizable para el hambriento que roba un panecillo; para el trabajador que pide humildemente mayor remuneración a su trabajo y para el hombre honrado que protesta de las iniquidades de los miserables.

Los grandes culpables están exentos de responsabilidad y ni la ley ni la razón natural tienen sanciones para ellos ni aún que las tuvieran les serían aplicadas, porque siempre faltaría un ratón que le pusiera el cascabel al gato.

De manera que la idea de que se exigieran responsabilidades en España por las desvergüenzas cometidas, por los desastres sufridos y por las inmoralesidades realizadas no pasará de ser una utopía o ganas de tomar a broma lo que más en serio debe tomarse.

No hemos pensado nosotros, ni quita Dios que se nos ocurra semejante idea en la formación de una Junta como la de Grecia que castigue severamente a los grandes delincuentes de la política española que han arruinado y desprestigiado a la nación; pero tampoco hemos de mostrarnos tan cándidos que creamos las sandeces que se dicen con el motivo que comentamos.

En España no habrá castigo ni enmienda, porque no hay quien imponga lo uno ni lo otro.

Quién más, quien menos, todos, menos los acusados y sus cómplices, estamos conformes en que es necesario un cambio radical que dé al traste con la corrupción política que nos aqueja; pero en lugar de ponernos de acuerdo para corregir el mal, optamos por dejar que la enfermedad siga su curso.

Y como «el que no mejora empeora» así España va de mal en peor. hasta que o sucumba por consunción o se salve por una mano providencial le preste su apoyo.

De los hombres, y sobre todo de los hombres actuales, nada se puede esperar en ese sentido.

Los causantes del daño no han de imponerse el sacrificio de renunciar a continuar con sus despropósitos y sus arbitrariedades; los que sufren las consecuencias carecen de la suficiente dignidad y del necesario valor para poner fin a la inmoralidad reinante.

Seguiremos viendo cómo se aumenta la desvergüenza de los que mandan y la cobardía de los que obedecen y se acabará nuestra existencia y quizá la de España con la esperanza de una vida mejor; pero nada más.

Esto lo saben bien los políticos que rigen los destinos nacionales; y por eso no sólo se ríen de los que creen en sanciones y arrepentimientos, sino que les toman la caballera haciéndoles ver que el país marcha como por una balsa de aceite.

El colmo de la frescura en unos y el de la idiotez en otros.

VANSANT.

Zapatería Escalada

CENTRAL: BURGO DE OSMO

Sucursales: SORIA, Canalejas, 69, San Esteban de Gormaz, Ayllón y Gómara.

Calzados de todas clases para señores, caballero y niño.

Construcciones a medida y arreglo de composturas.

Economía, solidez y elegancia

Canalejas, 69.—SORIA 3-52.

CRONICA

Las bandas populares.

Está fuera de toda duda que la música es uno de los principales elementos educativos. Despierta sentimientos nobles y elevados, recrea y conforta el espíritu, entretiene y deleita con armonías que conmueven, aun a los más insensibles. Por eso uno de los medios

educativos más plausibles es la difusión de las bandas de música populares, en las que gentes sencillas y hasta analfabetas encuentran un medio de sociabilidad, a la vez que, distraiéndose honestamente, se apartan de los vicios.

Los pueblos más civilizados son precisamente los que se preocupan más de fomentar la creación de estas bandas de música populares que, en algunas partes llegan a constituir verdaderos orfeones, capaces de interpretar las más difíciles piezas musicales.

En España, por lo mismo que la naturaleza se muestra tan pródiga y con sus encantos y bellezas nos hace a todos los españoles un poco soñadores y artistas, ha habido siempre entre el pueblo gran afición a la música, y raro es el lugar, aun de escaso vecindario, donde no exista o se haya ensayado la formación de algún conjunto musical, adoptándose métodos tan pintorescos como los que refiere un distinguido cronista al relatar la impresión que le produjo un concierto que oyó en cierto pueblo de Castellón.

Dice así: «Pueblo hay, como Vall de Uxó, que cuenta entre sus ocho o diez mil habitantes cuatro bandas, cada una afiliada a un partido político (ese es el punto negro de esa maravillosa manifestación popular), que, dedicadas a la alpargatería, atarñen su frugal comida y su intenso trabajo con el estudio del cornetín, del trombón o del clarinete; que, terminada la labor, acuden al ensayo, y sus dedos entorpecidos por el trabajo

manual, adquieren la elasticidad necesaria para vencer la obra en estudio; pueblo admirable que se permitió el lujo de representar la obra asombrosa el «Parsifal», con elementos propios, contando de cuatrocientos músicos y seiscientos cantantes, pueblo digno de encomio, que estudia el solfeo antes que el abecedario, y que, según referencia del director de *Heraldo de Castellón*, aprenden las notas por medio de una escalera, en que cada peldaño es una nota, un intervalo de la escala natural; se les manda dar un «fa» natural y el educando pega un bote de cuatro peldaños; luego un «sib», y pega otros cuatro; luego un descenso a «re», y salta hacia atrás seis escalones, y el resultado de todo es un aprendizaje eficaz de los intervalos a costa de unas cuantas caídas y unos cuantos chichones.»

Desde ese método de saltos hasta el más científico, todos se emplean en España para constituir, ya bandas de música o bien grandes masas corales que, como las de Cataluña o Vizcaya, honran a nuestro pueblo y pueden parangonarse con las más perfeccionadas del extranjero.

Con que los Municipios, como el de Madrid, que costea una banda de música superior entre las mejores, se preocupen de facilitar medios económicos para la formación de bandas populares, aumentaría la cultura en nuestro país y se despertaría cada vez más la afición al divino arte de la música.

A. GUERRA.

El cuento de hoy.

La hora del Sol.

POR «EL CABALLERO AUDAZ»

En la pared maestra del caserío, los toscos barrotillos de madera marcaban el círculo del reloj de sol. Un grueso espigón de nogal proyectaba su sombra sobre la pared, señalando la hora... Calcinaba la lumbre solar el ambiente bravo de la Pampa. Crepitaban por el calor los resacos techos de bambú del caserío, perdido en la llanura inmensa, de la que venían clarísimos—en la transparencia encaimada de la atmósfera—los largos relinchos rijosos de las pías de potros en libertad.

Era la hora plena, profunda y pesada de la siesta. El sol del trópico abrazaba la tierra, que mostraba, como abres plélicas, sus terrones resacos, gretados, rojizos... En la lejanía, un círculo de montañas cerraba el horizonte, irguiendo sus mltres abruptas y salvajes.

Con paso lento y cauteloso, de felino en acecho, Liana, la gentil Liana, sale de bajo la sombra de un chinazo; en el que se refugian y secean las bravas mujeres del «rancho». Arrastrándose sinuosamente sobre la tierra rojiza, Liana llega al caserío, dobla su ángulo y se detiene, clavando su mirada en el reloj de sol, que marca la hora en la pared que enfrenta a Oriente.

Es la hora. Su hora de amor y de fiebre; ahora, cuando la naturaleza, amodorrada por la calma, palpita, ardiente y encendida y todo parece muerto de asfixia. Pero a ella, hija de la Pampa, no le asustan las lumbres implacables del sol, ni sus centelleos irresistibles, ni la caricia de la llama que es ahora el ambiente; Liana está hecha a las largas caminatas bajo el fuego del trópico y a la sequedad angustiosa del desierto....

Liana es rubia toda ella. Tiene la cabellera como los rayos de este sol que la abraza y la tez de la color del trigo maduro. En su rostro, de puro óvalo, sus pupilas doradas brillan como dos monedas de oro, como las pupilas de la leona en celo; su boca es roja, grande y cruel, como hecha de sangre y de voluptuosidad y de fuego. En su cuello sobresale un grueso collar de ébano titila incessantemente, entrecrocando sus cuentas y produciendo un ruido seco, como chocar de huesos.

La cinta negra de sombra marca en el reloj la hora, y Liana se estremece; es la hora que antes la incitaba el amor y ahora la lleva a la venganza. En tiempos más felices, era en esta hora cuando Liana, abandonando el «rancho» corría hasta muy lejos, a la esparibación de la sierra, en busca del amor de Duncan, el terrible gaucho bandidero que la entorpeció. Era ella entonces muy dichosa amando a aquel bravo gaucho que, como un centauro, recorría la llanura siempre a caballo, enemigo de todos perseguido por todos, e imponiendo a todos un

ritmo y sus pistolas, la ley de su castos barrotillos de madera marcaban el círculo del reloj de sol. Un grueso espigón de nogal proyectaba su sombra sobre la pared, señalando la hora... Calcinaba la lumbre solar el ambiente bravo de la Pampa. Crepitaban por el calor los resacos techos de bambú del caserío, perdido en la llanura inmensa, de la que venían clarísimos—en la transparencia encaimada de la atmósfera—los largos relinchos rijosos de las pías de potros en libertad.

Era la hora plena, profunda y pesada de la siesta. El sol del trópico abrazaba la tierra, que mostraba, como abres plélicas, sus terrones resacos, gretados, rojizos... En la lejanía, un círculo de montañas cerraba el horizonte, irguiendo sus mltres abruptas y salvajes.

Con paso lento y cauteloso, de felino en acecho, Liana, la gentil Liana, sale de bajo la sombra de un chinazo; en el que se refugian y secean las bravas mujeres del «rancho». Arrastrándose sinuosamente sobre la tierra rojiza, Liana llega al caserío, dobla su ángulo y se detiene, clavando su mirada en el reloj de sol, que marca la hora en la pared que enfrenta a Oriente.

Es la hora. Su hora de amor y de fiebre; ahora, cuando la naturaleza, amodorrada por la calma, palpita, ardiente y encendida y todo parece muerto de asfixia. Pero a ella, hija de la Pampa, no le asustan las lumbres implacables del sol, ni sus centelleos irresistibles, ni la caricia de la llama que es ahora el ambiente; Liana está hecha a las largas caminatas bajo el fuego del trópico y a la sequedad angustiosa del desierto....

Liana es rubia toda ella. Tiene la cabellera como los rayos de este sol que la abraza y la tez de la color del trigo maduro. En su rostro, de puro óvalo, sus pupilas doradas brillan como dos monedas de oro, como las pupilas de la leona en celo; su boca es roja, grande y cruel, como hecha de sangre y de voluptuosidad y de fuego. En su cuello sobresale un grueso collar de ébano titila incessantemente, entrecrocando sus cuentas y produciendo un ruido seco, como chocar de huesos.

La cinta negra de sombra marca en el reloj la hora, y Liana se estremece; es la hora que antes la incitaba el amor y ahora la lleva a la venganza. En tiempos más felices, era en esta hora cuando Liana, abandonando el «rancho» corría hasta muy lejos, a la esparibación de la sierra, en busca del amor de Duncan, el terrible gaucho bandidero que la entorpeció. Era ella entonces muy dichosa amando a aquel bravo gaucho que, como un centauro, recorría la llanura siempre a caballo, enemigo de todos perseguido por todos, e imponiendo a todos un

manual, adquieren la elasticidad necesaria para vencer la obra en estudio; pueblo admirable que se permitió el lujo de representar la obra asombrosa el «Parsifal», con elementos propios, contando de cuatrocientos músicos y seiscientos cantantes, pueblo digno de encomio, que estudia el solfeo antes que el abecedario, y que, según referencia del director de *Heraldo de Castellón*, aprenden las notas por medio de una escalera, en que cada peldaño es una nota, un intervalo de la escala natural; se les manda dar un «fa» natural y el educando pega un bote de cuatro peldaños; luego un «sib», y pega otros cuatro; luego un descenso a «re», y salta hacia atrás seis escalones, y el resultado de todo es un aprendizaje eficaz de los intervalos a costa de unas cuantas caídas y unos cuantos chichones.»

Desde ese método de saltos hasta el más científico, todos se emplean en España para constituir, ya bandas de música o bien grandes masas corales que, como las de Cataluña o Vizcaya, honran a nuestro pueblo y pueden parangonarse con las más perfeccionadas del extranjero.

Con que los Municipios, como el de Madrid, que costea una banda de música superior entre las mejores, se preocupen de facilitar medios económicos para la formación de bandas populares, aumentaría la cultura en nuestro país y se despertaría cada vez más la afición al divino arte de la música.

A. GUERRA.

El cuento de hoy.

La hora del Sol.

POR «EL CABALLERO AUDAZ»

En la pared maestra del caserío, los toscos barrotillos de madera marcaban el círculo del reloj de sol. Un grueso espigón de nogal proyectaba su sombra sobre la pared, señalando la hora... Calcinaba la lumbre solar el ambiente bravo de la Pampa. Crepitaban por el calor los resacos techos de bambú del caserío, perdido en la llanura inmensa, de la que venían clarísimos—en la transparencia encaimada de la atmósfera—los largos relinchos rijosos de las pías de potros en libertad.

Era la hora plena, profunda y pesada de la siesta. El sol del trópico abrazaba la tierra, que mostraba, como abres plélicas, sus terrones resacos, gretados, rojizos... En la lejanía, un círculo de montañas cerraba el horizonte, irguiendo sus mltres abruptas y salvajes.

Con paso lento y cauteloso, de felino en acecho, Liana, la gentil Liana, sale de bajo la sombra de un chinazo; en el que se refugian y secean las bravas mujeres del «rancho». Arrastrándose sinuosamente sobre la tierra rojiza, Liana llega al caserío, dobla su ángulo y se detiene, clavando su mirada en el reloj de sol, que marca la hora en la pared que enfrenta a Oriente.

Es la hora. Su hora de amor y de fiebre; ahora, cuando la naturaleza, amodorrada por la calma, palpita, ardiente y encendida y todo parece muerto de asfixia. Pero a ella, hija de la Pampa, no le asustan las lumbres implacables del sol, ni sus centelleos irresistibles, ni la caricia de la llama que es ahora el ambiente; Liana está hecha a las largas caminatas bajo el fuego del trópico y a la sequedad angustiosa del desierto....

Liana es rubia toda ella. Tiene la cabellera como los rayos de este sol que la abraza y la tez de la color del trigo maduro. En su rostro, de puro óvalo, sus pupilas doradas brillan como dos monedas de oro, como las pupilas de la leona en celo; su boca es roja, grande y cruel, como hecha de sangre y de voluptuosidad y de fuego. En su cuello sobresale un grueso collar de ébano titila incessantemente, entrecrocando sus cuentas y produciendo un ruido seco, como chocar de huesos.

La cinta negra de sombra marca en el reloj la hora, y Liana se estremece; es la hora que antes la incitaba el amor y ahora la lleva a la venganza. En tiempos más felices, era en esta hora cuando Liana, abandonando el «rancho» corría hasta muy lejos, a la esparibación de la sierra, en busca del amor de Duncan, el terrible gaucho bandidero que la entorpeció. Era ella entonces muy dichosa amando a aquel bravo gaucho que, como un centauro, recorría la llanura siempre a caballo, enemigo de todos perseguido por todos, e imponiendo a todos un

ritmo y sus pistolas, la ley de su castos barrotillos de madera marcaban el círculo del reloj de sol. Un grueso espigón de nogal proyectaba su sombra sobre la pared, señalando la hora... Calcinaba la lumbre solar el ambiente bravo de la Pampa. Crepitaban por el calor los resacos techos de bambú del caserío, perdido en la llanura inmensa, de la que venían clarísimos—en la transparencia encaimada de la atmósfera—los largos relinchos rijosos de las pías de potros en libertad.

Era la hora plena, profunda y pesada de la siesta. El sol del trópico abrazaba la tierra, que mostraba, como abres plélicas, sus terrones resacos, gretados, rojizos... En la lejanía, un círculo de montañas cerraba el horizonte, irguiendo sus mltres abruptas y salvajes.

Con paso lento y cauteloso, de felino en acecho, Liana, la gentil Liana, sale de bajo la sombra de un chinazo; en el que se refugian y secean las bravas mujeres del «rancho». Arrastrándose sinuosamente sobre la tierra rojiza, Liana llega al caserío, dobla su ángulo y se detiene, clavando su mirada en el reloj de sol, que marca la hora en la pared que enfrenta a Oriente.

Es la hora. Su hora de amor y de fiebre; ahora, cuando la naturaleza, amodorrada por la calma, palpita, ardiente y encendida y todo parece muerto de asfixia. Pero a ella, hija de la Pampa, no le asustan las lumbres implacables del sol, ni sus centelleos irresistibles, ni la caricia de la llama que es ahora el ambiente; Liana está hecha a las largas caminatas bajo el fuego del trópico y a la sequedad angustiosa del desierto....

Liana es rubia toda ella. Tiene la cabellera como los rayos de este sol que la abraza y la tez de la color del trigo maduro. En su rostro, de puro óvalo, sus pupilas doradas brillan como dos monedas de oro, como las pupilas de la leona en celo; su boca es roja, grande y cruel, como hecha de sangre y de voluptuosidad y de fuego. En su cuello sobresale un grueso collar de ébano titila incessantemente, entrecrocando sus cuentas y produciendo un ruido seco, como chocar de huesos.

La cinta negra de sombra marca en el reloj la hora, y Liana se estremece; es la hora que antes la incitaba el amor y ahora la lleva a la venganza. En tiempos más felices, era en esta hora cuando Liana, abandonando el «rancho» corría hasta muy lejos, a la esparibación de la sierra, en busca del amor de Duncan, el terrible gaucho bandidero que la entorpeció. Era ella entonces muy dichosa amando a aquel bravo gaucho que, como un centauro, recorría la llanura siempre a caballo, enemigo de todos perseguido por todos, e imponiendo a todos un

ritmo y sus pistolas, la ley de su castos barrotillos de madera marcaban el círculo del reloj de sol. Un grueso espigón de nogal proyectaba su sombra sobre la pared, señalando la hora... Calcinaba la lumbre solar el ambiente bravo de la Pampa. Crepitaban por el calor los resacos techos de bambú del caserío, perdido en la llanura inmensa, de la que venían clarísimos—en la transparencia encaimada de la atmósfera—los largos relinchos rijosos de las pías de potros en libertad.

Era la hora plena, profunda y pesada de la siesta. El sol del trópico abrazaba la tierra, que mostraba, como abres plélicas, sus terrones resacos, gretados, rojizos... En la lejanía, un círculo de montañas cerraba el horizonte, irguiendo sus mltres abruptas y salvajes.

Con paso lento y cauteloso, de felino en acecho, Liana, la gentil Liana, sale de bajo la sombra de un chinazo; en el que se refugian y secean las bravas mujeres del «rancho». Arrastrándose sinuosamente sobre la tierra rojiza, Liana llega al caserío, dobla su ángulo y se detiene, clavando su mirada en el reloj de sol, que marca la hora en la pared que enfrenta a Oriente.

Es la hora. Su hora de amor y de fiebre; ahora, cuando la naturaleza, amodorrada por la calma, palpita, ardiente y encendida y todo parece muerto de asfixia. Pero a ella, hija de la Pampa, no le asustan las lumbres implacables del sol, ni sus centelleos irresistibles, ni la caricia de la llama que es ahora el ambiente; Liana está hecha a las largas caminatas bajo el fuego del trópico y a la sequedad angustiosa del desierto....

Liana es rubia toda ella. Tiene la cabellera como los rayos de este sol que la abraza y la tez de la color del trigo maduro. En su rostro, de puro óvalo, sus pupilas doradas brillan como dos monedas de oro, como las pupilas de la leona en celo; su boca es roja, grande y cruel, como hecha de sangre y de voluptuosidad y de fuego. En su cuello sobresale un grueso collar de ébano titila incessantemente, entrecrocando sus cuentas y produciendo un ruido seco, como chocar de huesos.

La cinta negra de sombra marca en el reloj la hora, y Liana se estremece; es la hora que antes la incitaba el amor y ahora la lleva a la venganza. En tiempos más felices, era en esta hora cuando Liana, abandonando el «rancho» corría hasta muy lejos, a la esparibación de la sierra, en busca del amor de Duncan, el terrible gaucho bandidero que la entorpeció. Era ella entonces muy dichosa amando a aquel bravo gaucho que, como un centauro, recorría la llanura siempre a caballo, enemigo de todos perseguido por todos, e imponiendo a todos un

ritmo y sus pistolas, la ley de su castos barrotillos de madera marcaban el círculo del reloj de sol. Un grueso espigón de nogal proyectaba su sombra sobre la pared, señalando la hora... Calcinaba la lumbre solar el ambiente bravo de la Pampa. Crepitaban por el calor los resacos techos de bambú del caserío, perdido en la llanura inmensa, de la que venían clarísimos—en la transparencia encaimada de la atmósfera—los largos relinchos rijosos de las pías de potros en libertad.

Era la hora plena, profunda y pesada de la siesta. El sol del trópico abrazaba la tierra, que mostraba, como abres plélicas, sus terrones resacos, gretados, rojizos... En la lejanía, un círculo de montañas cerraba el horizonte, irguiendo sus mltres abruptas y salvajes.

Con paso lento y cauteloso, de felino en acecho, Liana, la gentil Liana, sale de bajo la sombra de un chinazo; en el que se refugian y secean las bravas mujeres del «rancho». Arrastrándose sinuosamente sobre la tierra rojiza, Liana llega al caserío, dobla su ángulo y se detiene, clavando su mirada en el reloj de sol, que marca la hora en la pared que enfrenta a Oriente.

Es la hora. Su hora de amor y de fiebre; ahora, cuando la naturaleza, amodorrada por la calma, palpita, ardiente y encendida y todo parece muerto de asfixia. Pero a ella, hija de la Pampa, no le asustan las lumbres implacables del sol, ni sus centelleos irresistibles, ni la caricia de la llama que es ahora el ambiente; Liana está hecha a las largas caminatas bajo el fuego del trópico y a la sequedad angustiosa del desierto....

Liana es rubia toda ella. Tiene la cabellera como los rayos de este sol que la abra

cobrar el premio que ofrecía el jefe por su cabeza. denunció que venía aquí y la traidora le mató hace una hora...

COMERCIO de TOMAS TUTOR TREVAGO (SORIA)

Ofrece a su numerosa clientela los artículos de la temporada, a los precios siguientes: Pimiento extra, dulce y picante, a 4'10 pesetas kilo...

Agricultores y políticos.

Extrañará, acaso, que anteponga el nombre de los agricultores al de los políticos en el epígrafe con que encabezo este escrito; pero su explicación es fácil...

UN AGRICULTOR. Barsons, Diciembre de 1922. A media de materias de pi- SIXTO MORALES

IMPORTANTES REFORMAS EN El Avisador Numantino

Dificultades que muy pronto esperamos vencerlas, nos han impedido instalar la moderna maquinaria, que tenemos adquirida, en los nuevos locales ya terminados...

EL CUENTO DE HOY

Con este nombre inauguramos en el mes actual una sección que interesará vivamente a nuestros lectores y sobre todo a nuestras lectoras...

EL CUENTO DE HOY

que fundamos para dar la mayor variedad a este periódico, sacrificando una vez más nuestros intereses para agradar al público y en correspondencia al creciente favor que éste nos otorga...

EL CUENTO DE HOY

donde mensualmente aparecerán cuentos firmados por los autores más preferidos del público, que seguramente leerán con interés y complacencia los originales que hemos de ir publicando en

EL CUENTO DE HOY

«El Caballero Audaz», Emilio Carrere, José Montero, Alvaro Retana, Emiliano Ramírez Angel y Juan Pérez Zúñiga publicarán hermosas narraciones en

EL CUENTO DE HOY

Pedro Mata, Alberto Valero Martín, Antonio Gascón, Alfonso Hernández Catá, Antonio G. de Linares, Eduardo Zamacois y «Juan Ferragut», nos han entregado originales para

EL CUENTO DE HOY

Vicente Blasco Ibáñez, Enrique Contreras Camargo, José Ortiz de Pinedo, José Castellón, Pedro Muñoz Saca, Federico García Sanchiz y otros notables literatos colaborarán desde el presente mes asiduamente en nuestra nueva sección

EL CUENTO DE HOY

POR ESOS MUNDOS Los colores y el vino.

Aparte de la fotografía y de algunas tentativas mas o menos felices en la aplicación de los rayos luminosos a la agricultura y a la terapéutica, la utilización industrial de la luz, en general, está todavía en la infancia.

Carta de Madrid

Madrid 5 de Diciembre de 1922. Sr. Dr. de EL AVISADOR NUMANTINO. Mi querido amigo: Comuniqué el sábado, en telegrama urgente, que en el Consejo de Ministros celebrado a las cinco de la tarde, acordó el Gobierno pre-entender la dimisión en pleno.

NOTICIAS

En la «Gaceta» se han publicado los premios que concede la Academia de Ciencias en los concursos de 1924. Según los partes oficiales, se ha verificado la presentación al Jefe de los parientes y servidores del Relsuati.

Correspondencia administrativa

G. B. Almazán.—Queda saldada cuenta y la suscripción abonada hasta 1.º de Abril 1923. M. C. Muro de Agreda.—Su giro abona suscripción hasta 1.º Diciembre 1923.

FABRICA

de aguardientes anisados, superiores, de orujo y de vino. Vinos de Aragón, de La Mancha y del País.

IMPRESIONES

Por la carretera limpia y bien cuidada, como una cinta métrica inacechable, avanza el caballero en su jumento, una figura interesante. ¿Dónde irá? ¿Qué fuerza le ha obligado a dejar el mullo en la hora tan agradable al reposo y a la caricia tibia de las sábanas...

ECOS Y NOTICIAS

En honor de Hinojar.—Organizado por varios Doctores en Medicina residentes en Madrid, tendrá lugar el día 9 del actual, a las nueve de la noche, en el Hotel Ritz, de la Corte, un banquete en honor de nuestro querido amigo y paisano D. Adolfo Hinojar y Pons...

TERCER ANIVERSARIO EL PRESBITERO Don Simón de la Orden Peñalba Capellán de las Religiosas Carmelitas de Soria Falleció en la paz del Señor el día 10 de Diciembre de 1919

MUY ÚTIL A LOS GANADEROS FOSFOFEROSA O ENGORDE CASTELLANO LIRAS (Marca Registrada). El más aceptado para desarrollo y engorde del ganado de cerda, vacuno, caballar y lanar.

Colegio Municipal y Regional del Angel Custodio CALATA YUD TELEFONO NUM. 125 Unico de la Región oficialmente incorporado al Instituto General y Técnico de Zaragoza, dirigido por D. JULIAN LIBRADA SESMA, Presbítero.

BACHILLERATO.—Carrera oficial de Comercio.—Estudios libres de Comercio.—Primera enseñanza graduada. PROFESORADO CON TITULO ACADEMICO.—(En el último curso de Profesores numerarios y dos Auxiliares.)

clamos en nuestro número anterior, se celebrará en Madrid el 15 de Enero próximo. Tenemos a disposición de nuestros lectores las bases de referencia y las facilitaremos a quienes puedan interesarse.

«LA CONFIANZA» «Porque es la que más vende en varias regiones, «LA CONFIANZA» por la bondad de sus pastas, y porque sirve todos los pedidos en menos tiempo que cualquier otra casa.

Centro Numancia. — En cariñosos...

Boda. — El día 29 del pasado...

Por coger alambre. — La Guardia...

Merced de ganados. — Dice La...

Valencia cotiza en baja el ganado...

La Universidad de Zaragoza y los...

Dimisión del Gobernador de Soria...

Salidas de vapores. — Quien desea...

Jata patriótica. — En la sesión...

El cuento de hoy. — Nos complacemos...

Raceta Normal que se cierra. — Dicen...

Juventud Franciscana. — El próximo...

Podrán asistir dichos socios...

Amonestaciones. — El día tres del...

Natalicias. — Con ánimo de vivir...

Un año sin Parlamento. — El Gobierno...

Por telégrafo y teléfono

MADRID 6, (8 MAÑANA)

LAS CORTES

La crisis en el Congreso.

Al abrirse la sesión, los escaños...

El Presidente del Consejo explica...

Rechaza el señor Sánchez Guerra...

La Universidad de Zaragoza y los...

Dimisión del Gobernador de Soria...

Salidas de vapores. — Quien desea...

Jata patriótica. — En la sesión...

El cuento de hoy. — Nos complacemos...

Raceta Normal que se cierra. — Dicen...

Juventud Franciscana. — El próximo...

Podrán asistir dichos socios...

Juzga Mussolini que el Parlamento...

El quiere gobernar a Italia y por eso...

En el plazo de un año, ofrece transformar...

¿Cuándo se alzará en España un Mussolini...

¿Pero si cerrasen el Parlamento que...

Para ese acto de disponer de los fondos...

corresponsal en la Corte nos comunicó...

En la conferencia de hoy continúa...

Anoche se reunieron los concentrados...

El marqués de Alhucemas estuvo...

En algunos periódicos se lanza la idea...

En definitiva, puedo afirmar en vista...

Con lo que suceda esta tarde, telegrafíar...

Academia de segunda enseñanza...

Se arriendan 140 yugos de labranza...

Se desea ama de cría...

Se vende un perro blanco con la cabeza...

de la prensa, manifestando que se hallaba...

Los jefes de la concentración se han reunido...

A la una de tarde fué a Palacio Alhucemas...

Manifiesto a los periodistas que había expuesto...

Las fuerzas liberales sólo aceptarían el poder...

Prometió el Monarca consultar de nuevo...

Los conspicuos del partido opinan que el señor...

Se duda mucho que Sánchez Guerra pretense...

La situación política aparece, pues, muy difícil...

En algunos periódicos se lanza la idea de que...

En definitiva, puedo afirmar en vista de cuanto...

Con lo que suceda esta tarde, telegrafíar...

Academia de segunda enseñanza...

Se arriendan 140 yugos de labranza...

Se desea ama de cría...

Se vende un perro blanco con la cabeza...

CONSULTA EXTRAORDINARIA

en Soria por el propio Ortopédico de la Facultad...

Hernias (quebraduras), cualesquiera...

Las deformidades del cuello, espalda y piernas...

Consulta personal por el propio Ortopédico...

ANUNCIOS

Serviente Se necesita de 32 años en adelante...

Ovejas Se venden o se cambian 60 ovejas...

Se venden 220 primales se hallan en buenas...

Ganadero Se necesita desde el día primero...

Se necesita dependiente o aprendiz para la acción...

Pérdida de un perro blanco con la cabeza...

Academia de segunda enseñanza...

Se arriendan 140 yugos de labranza...

Se desea ama de cría...

Se vende un perro blanco con la cabeza...

Sacristán-barbero

Se hallan en propiedad las plazas de Sacristán...

Pérdida de una retranca de cerro que se perdió...



Sobre la mejor tribuna, la mejor prueba: mi hermosura.

Piernas artificiales con pies de caucho esponjoso...

Consulta personal por el propio Ortopédico...

Vacante Por dimisión voluntaria del que vaca...

Ama de cría Se necesita para criar un niño...

Se venden En el pueblo de Olvega un tractor...

Se desea ama de cría...

Gran ocasión Se venden en el pueblo de San Leonardo...

Se desea ama de cría...

BAJA DE PRECIOS Por fin de temporada vendo muy baratas...

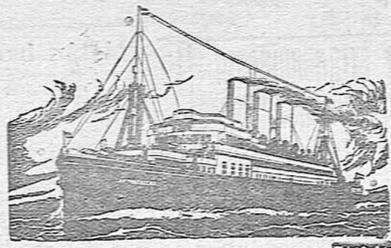
Motocicleta Triumph Paseo de Recoletos, 14.—MADRID.

Ama de cría Casada de 25 años de edad...

Se vende un perro blanco con la cabeza...

Se vende un perro blanco con la cabeza...

Se vende un perro blanco con la cabeza...



Compañía Hamburguesa Sud-Americana

Servicio regular de grandes vapores correos alemanes, admitiendo carga y pasajeros desde el puerto de Bilbao, directo y sin trasbordo para MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, carga para ROSARIO y otros puertos de la Patagonia.

PROXIMAS SALIDAS: 26 Diciembre, el magnifico vapor «LA CORUÑA». Estos lujosos y modernos trasatlánticos llevan médicos, cocineros y camareros españoles.

Para informes de carga y pasajes EDMUNDO COUTO, Buenos Aires, 19, Bilbao.

NOTA IMPORTANTE. Unicamente para lo que se refiere a informes y billetes de Cámara y para carga pueden dirigirse en Soria

EDMUNDO COUTO.—Plaza Mayor 6.

LA CATALANA

Seguros contra incendios y explosivos de todas clases

54 años de existencia

Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento.

Primas recaudadas en el año 1919. Pesetas 10.693.513'31

Siniestros indemnizados hasta 31 de Diciembre de 1919... id. 37.764.202'95

LA ANONIMA DE ACCIDENTES

Seguros colectivos contra Accidentes del Trabajo e individuales

Delegado de ambas Compañías en Soria:

DON AUXIBIO GARCIA.—PLAZA MAYOR, 5

Ruperto Sanz Martínez

Maquinaria agrícola ALMAZAN.

Segadoras Mc. CORMICK reconocida universalmente como la mejor. VERTEDERAS OLIVER, aventadoras CIUTAT, seleccionadoras MAROT, trilladoras, cosechadoras, tractores, sembradoras, gradas, trillos, «Esquiladoras para ovejas Stewart», etc., etc.

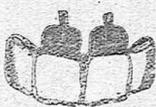
Taller de reparaciones, soldadura autógena, piezas de recambio. Inmejorables condiciones y precios.

SERVICIO COMPLETO DE MECANICOS

¡AGRICULTORES!

Abonad con NITRATO DE SOSA DE CHILE. Es un abono excelente para toda clase de cultivos. Se vende en todas las casas importantes que se dedican al comercio de abonos. Informes y folletos gratis para su aplicación dirigiéndose al Comité del Nitrato de sosa de Chile, Almirante, 19.—MADRID.

Clinica y Laboratorio Dental
Gregorio Cuevas Acebes
e hijos, ODONTOLOGOS



Enfermedades de boca y dientes. Tratamiento por vacuoterapia de las infecciones bucales.

Soria, Canalejas, 70.—Telefono numero 74.

CONSULTAS: Agreda, primer Sábado y Domingo de cada mes. En Almazán, los Lunes y Martes, en la fonda de Zúñiga. No se confundan con Matías Cuevas; dicho señor no es dentista.

Banco Hispano--Americano

MADRID

Capital: 100 millones de pesetas

Sucursales:

Albacete, Alcoy, Alicante, Antequera, Badajoz, Barcelona, Bilbao, Cáceres, Cebrá, Cádiz, Calatayud, Cartagena, Castellón, Córdoba, Coruña, Egea de los Caballeros, Figueras, Granada, Huelva, Huesca, Jaén, Játiva, Jerez de la Frontera, Las Palmas, Linares, Logroño, Málaga, Mahón, Mérida, Murcia, Olot, Orense, Palma de Mallorca, Pamplona, Ronda, Sabadell, Salamanca, San Sebastián, Santa Cruz de la Palma, Santa Cruz de Tenerife, Santander, Santiago, Sevilla, Soria, Tarrasa, Tudela, Valdepeñas, Valencia, Valladolid, Vigo, Villafranca del Panadés y Zaragoza.

Realiza, dando grandes facilidades, todas operaciones propias de estos establecimientos y en especial las de España con las Repúblicas de la América latina.

Compra y vende por cuenta de sus clientes, en todas las Bolsas, toda clase de valores y monedas y billetes de Bancos extranjeros. Cobra y descuenta cupones y amortización y documentos de giro.

Presta sobre valores, metales preciosos y monedas, y abre crédito sobre ellos.

Facilita giros, cheques y cartas de crédito.

Abre cuentas corrientes, con interés y sin él.

Admite en sus Cajas depósitos en efectivo y efectos de cuantía amortización y documentos de día.

Venta de Plantas Frutales y Forestales.

PLANTAS FRUTALES de todas clases y de calidad excelente.

PINOS, Acacias, EUCALIPTUS, Castaños Chopos etc.

Plantas de ORNAMENTACION

SFMILLAS, forestales, de hortalizas y forrajeras.

Trabajos de REPOBLACION de MONTES por contrata.

ABONOS MINERALES:

Pidan informes y catálogos a

Andrés Santos Inchausti; Orduña (Vizcaya)

ANEMIA TUBERCULOSIS

Neurastenia, Catarros crónicos etc.

TOMAD

HISTOGENO LLOPIS

Insustituible en las convalecencias

Laboratorios: A. LLOPIS. Resales, 8 y 12.—MADRID

ACCIDENTES NERVIOSOS EPILEPSIA

convulsiones, vértigos, temblores, desvanecimientos, agitación nocturna, insomnios, palpaciones, migraña, pérdida de la memoria, asma, congestiones cerebrales y demás enfermedades nerviosas, se curan tomando el acreditado ELIXIR BERTRAN.

VENTA: Farmacia Bertrán, Junqueras, 11, Barcelona.

SORIA: FARMACIAS: CARRASCOSA Y MORALES

Sociedad-Hispano-Americana.

APARTADO EN CORREOS NUMERO 97

SAN SEBASTIAN

La Casa en España en Ventas a largos plazos.

¡DE 12 HASTA 36 MESES DE CREDITO!

Máquinas de escribir «Woodstock».

Relojes de oro y escopetas de Caza.

Cámaras fotográficas. Gemelos prismáticos.

Bicicletas. Armoniums.

Máquinas parlantes y discos.

Pianos automáticos y rollos musicales.

Máquinas para la madera.

Cajas de Caudales. Bureaux americanos.

Cajas de Seguridad para empotrar.

Relojes de pared y artesala.

Encendedores automáticos.

Inmediatos envíos de Catálogos ilustrados gratuitos NUESTRAS GARANTIAS SON UNICAS: Ocho días de prueba admitiendo la devolución del artículo si no agrada.

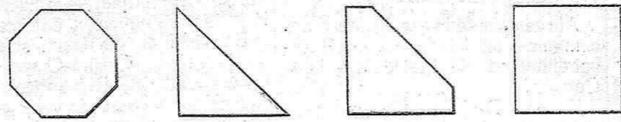
NOTA: Enviando este anuncio y citando este periódico, remitiremos Catálogo ilustrado, del artículo que se desee adquirir.

REPRESENTANTE EN SORIA: GOMEZ Y SANZ

**CONTRA LOS
TOS**
PASTILLAS
PECTORALES DE
G. MERINO E HIJO
EN USO DESDE 1827.

8-25-11.

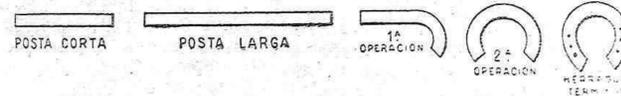
HERRAJH CARTABONES Y PLATABANDAS PARA DIVERSAS CONSTRUCCIONES METÁLICAS



CALZAS Y REJAS PARA ARADOS ROMANOS Y BRABANT.



RECORTES Y PLETINAS PARA FABRICACION DE HERRADURAS.



JOSE ORMAZALBAL Y C.^a

AUTONOMIA 17-19.—TELEFONO 101.—BILBAO

LA UNION Y EL PENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 25.000.000 de pesetas efectivas
completamente desembolsadas
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, ARGENTINA, PARAGUAY Y MARIANAS
Cuentas y vales años de existencia
MUCHO MAS DE UNO.—HAY QUE SABER
SEGURO A VARIOS.—SEGURO CON INTERES
Representante: Alcala, 48. C. Soria: Canalejas de Orcaza, 61.—MADRID

rechar mis consejos se necesita el valor de un mártir, y nosotros no hemos nacido para mártires.

El mulato fijó su dolorosa mirada en el venerable semblante del sacerdote, y agitando pausadamente la cabeza, continuó de este modo:

—Usted, padre mío, acostumbrado a la vida pacífica y retirada del sacerdocio que ejerce, temeroso de Dios, esclavo de su deber, y criado en medio de una atmósfera de santidad, ignora sin duda el poder que ejerce sobre nuestra alma la mirada de la esposa que amamos, el eco irresistible que levanta en nuestro corazón la voz de la mujer que nos domina.

—Hijo mío—le dijo el sacerdote, la disculpa de un crimen no debe asomar nunca en los labios del pecador arrepentido; sólo Dios debe juzgarle; confíemos, pues, en su divina misericordia...

—Es que yo amaba a Guadalupe como un insensato—dijo interrumpiéndole el moribundo,—y el hombre que entrega a una mujer su alma y su albedío, sejeta por una fuerza invencible a su voluntad, sólo ve lo que ella quiere que vea, y siente lo que a ella le conviene que sienta, es una automática que, conducido por el poderoso influjo de su amor, no retrocede ante los peligros de la gloria ni ante la vergüenza del crimen más repugnante que imaginarse pueda.

—El amor es un destello divino—repliqué el sacerdote ahogando un suspiro—

—Al puerto marítimo de Comijar, que dista, como sabes, algunas leguas de aquí.

—¿Qué haremos allí?

—Embarcarnos en el primer buque que se haga a la vela para Méjico, Veracruz o Nueva York, me es igual; lo que deseo es poner mucha distancia entre la epidemia y nosotros.

—¡Abandonar el ingenio! ¡Dejar en el harbo a nuestros bondadosos amos!—exclamé con asombro al saber la resolución de mi mujer.

—¡Bah! Tus amos serán mañana dos cadáveres; por cada veinte atacados parecen diez y ocho; permanecer aquí es una imprudencia. ¡No parece sino que te complaces en arriesgar la vida!

—Guadalupe, mi deber es enterrarlos si la muerte los a rebat; si esto sucede, por desgracia, partiremos, llevándonos a la niña Angela, pues sus padres me la han recomendado.

—Pancho, entonces será tarde; además, ¿cómo sabes, aborrezco a los niños.

—Pero adviértelo—dije, levantándome de la silla.

—Nada adviértelo—me respondió.—Soy tu mujer; si tu mueres lo pierdo todo en el mundo; mi obligación es arrancarte del peligro cierto que te amenaza. Si solo arriesgara mi vida, tendría valor, callaría, ahogaría en mi corazón el miedo; pero pelagra también la tuya, y no puedo resignarme a guardar silencio por más tiempo.